

## EL IDIOMA GALES SU LUGAR EN LA EDUCACION EN GALES

**por Sir Alfred T. Davies K. B. E, C. B., D. L.**

Secretario Permanente del Departamento Galés del Ministerio de Instrucción  
Pública de Inglaterra y Gales

### INTRODUCCION

Sr. Presidente, Señoras y Señores:

Antes de comenzar a leer mi informe es un placer muy grande para mí expresaros cuán agradecido estoy de aparecer delante de una asamblea representativa del Pueblo Vasco.

Yo también pertenezco a una nación pequeña, que como la vuestra, da gran importancia a su idioma, que encarece su literatura, sus tradiciones y sus costumbres, y que considera muy altamente su cultura nativa y su educación. Como Udes., creo que honrando y aumentando dichas ideas según principios inteligentes promoveremos mucho mejor el desarrollo de nuestros pueblos, moralmente, intelectualmente, socialmente y aun comercialmente.

Si en el relato de cómo «el pequeño País de Gales» obtuvo la libertad para su idioma, así de cómo supo darle el debido lugar en la educación, encontráis algo que os interese y pueda ayudaros, será mi mayor placer, pues tendrá ocasión de recordar con alegría y satisfacción mi visita a Euskal-Erria.

Hace dos generaciones el idioma Galés no existía en los cursos de las escuelas del Estado. Al contrario, se ponían en práctica todos los medios posibles para hacer abandonar el uso de ese idioma. Se decía entonces que para que el niño aprendiese el Inglés en sí misma una idea altamente deseable tenía que abandonar el estudio de su lengua materna. Fué después de grande y detenida consideración cuando se llegó a comprender que el niño que crece bilingüe desde su más tierna infancia, tiene grandes ventajas sobre el que no posee más que una lengua.

El medio más común para impedir en aquellos días el uso del idioma Gales por los alumnos de las escuelas, era el empleo de lo que se llamaba la «Nota Galesa», correspondiente al anillo infame que en las escuelas vascas se ponía al cuello de los niños que hablaban vascuence en la escuela. Era una señal o marca, generalmente hecha de madera, atada con un hilo. Se la colgaba del cuello al primer niño a quien se hubiese oído hablar Galés en la escuela.

Tan pronto como uno de los niños se veía con la «Nota Galesa» en el cuello, era de su deber y su interés fijarse en sus compañeros de clase y escuchar subrepticamente cualquier conversación o cuchicheo que tuviese lugar entre los otros: *pues la «Nota» era transferible*. En seguida que el niño oyese a otro hablar Galés, tenía el derecho y el dudoso privilegio de entregar la «Nota» al transgresor.

El desgraciado que tuviese el infortunio de poseer la nota colgada al cuello al final de la sesión escolar dos veces por día, era castigado con suma severidad, sin duda para que su pena pagase la falta de todos los demás.

La «Nota Galesa» cayó en desuso, por dos razones cuando menos. Primero porque se llegó a reconocer que su empleo era por su resultado completamente inmoral. Hacía del niño un espía y un ruín. Su carácter estaba minado porque confundía el sentido del valor moral. Creaba en los alumnos menos fuertes algo como vergüenza y timidez que eran reflejo de sus orígenes, de su familia y de su raza.

Se le hacía creer, más o menos conscientemente, que era de una raza inferior a la de sus congéneres de habla Inglesa. El resultado final inevitable era que perdía la confianza en sí mismo, con lo que se destruía la finita base sobre la cual se puede establecer el respeto propio; y al no poderla bien difícil es poder respetar a los semejantes. Hubo demasiados casos en que el sistema creaba únicamente hipócritas, zalameros y aduladores.

Por otra parte, cuando se trataba de alumnos que poseían una gran fuerza de carácter, confirmada por la influencia bienhechora de una buena casa paterna, el sistema creaba sensación de amargo resentimiento y protesta. De esta última categoría de alumnos salió más tarde uno que estaba destinado a ser el más grande bienhechor de Gales durante la última generación. Se llamaba Sir Owen Edwards el historiador de Gales, autor de la *Historia de Gales* en la célebre serie de la *Historia de las Naciones*, de Fisher Mudin, antiguo colega mío e Inspector Jefe de la educación de Gales, puesto que supo desempeñar con tanta dignidad y brillantez.

Desde el principio el sistema no dió resultado, porque la base moral era falsa. «El hombre es como ha nacido y la educación es su desarrollo».

En segundo lugar el antiguo sistema no dió resultado, porque cuando la base moral de un sistema educacional es falsa, resulta como corolario inevitable que el sistema pedagógico fundado sobre dicha base tiene un punto de vista torcido y desfigurado. La educación tiene que ocuparse del ser entero, tan complejo, del niño. Sus funciones son a la vez despertar el alma, conmover y guiar las emociones, así como educar la mente. ¿Cómo podrá, pues, un maestro activo ponerse en relación con un alumno igualmente activo y saber mantenerse así? Dicha conjunción íntima de las personalidades es la verdadera esencia de la educación genuina. ¿Podrá el maestro estimar, aunque no sea más que superficialmente, los esfuerzos que el niño hace para comprender a fondo todo lo que su, maestro y su escuela significan para él? Nada mejor para ello que emplear completa y libremente la lengua vernácula, la lengua del hogar y todo lo que le acompaña, la lengua de la amistad más estrechamente vinculada en los juegos y demás fases de la vida infantil, la lengua de emociones que parecen ser capullos aún no abiertos, para convertirse quizás más tarde en la realidad más sagrada de la vida.

He dicho que la educación debe abarcar toda la personalidad del niño. Si por ejemplo se da demasiada importancia al aspecto intelectual únicamente, la educación tiene tendencia a desviarse. De esta desviación puede resultar una divergencia que propende a la división más bien que a la unidad. A fin de asegurar la unidad final en el desarrollo del niño, se debe tener completamente en cuenta todo lo que le rodea y se deberá tomar todas las precauciones del caso para que su vida, como la de sus padres, esté en estrecha comunión de ideas con la enseñanza que reciba en la escuela. Destruir los lazos que unen al niño a su pasado, arraigado como está éste en la historia de sus antecesores, es, educacionalmente hablando, un error fatal. En cambio en el caso que ocurre en Gales, de que el niño viva en atmósfera compuesta de elementos de una cultura persistente en sus características tradicionales, hay indudables ventajas para que la educación del niño comprenda como parte integrante dicha cultura, con su estímulo potente y creador.

Además, es de la mayor importancia que hagamos todo lo que podamos para reanimar las facultades imaginativas de los que viven en el campo. Al proporcionar raíces a los hábitos, por decirlo así mecánicos, de apego local, por ese medio se realiza el nivel común de la felicidad y del rendimiento. Dinamarca es frecuentemente mencionada como ejemplo maravilloso de aumento rápido en el rendimiento de su agricultura; y me viene a la memoria una declaración del célebre hombre público irlandés Sir Horace Plunkett, en un informe publicado hace muchos años sobre

la agricultura de dicho país, de que los Daneses de toda condición están de acuerdo para decir que el progreso comercial de sus campesinos, no es debido a una educación especializada, sino a las clases de educación imaginativa. He aquí, pues ejemplo positivo de una enseñanza que, formada principalmente de historia y canciones, para jóvenes adultos de ambos sexos, ha producido los hacendados más prósperos y activos.

Arrancar al niño Galés de todo conocimiento del pasado de su raza y por ese medio aislarle, sería robarle un legado que no podría ser reemplazado por ninguna suma de estudios eclécticos o de ciencia cosmopolita.

El pleno conocimiento de la validez de dichos principios por los Departamentos gubernativos que dirigen el sistema educacional en Gales, ha sido de grande y compenetradora trascendencia. El término de un agravio que irritaba el corazón del pueblo y tibia sus opiniones sobre la sociedad y la política, ha tenido por efecto en el corto espacio de una generación, abrir el horizonte del pueblo Galés y al propio tiempo permitirle expresar nuevas simpatías por el resto del Imperio Británico y prestar todo el interés necesario a la responsabilidad común. El pleno reconocimiento del valor de su propio idioma como instrumento de cultura, al mismo tiempo que el Inglés, es visto como algo que establecerá sobre base firme la conciencia propia de un pueblo celoso de su propia nacionalidad distintiva, pero que sabe responder generosamente a las muestras de simpatía que se le hagan, con términos de amistad recíproca. El aumento de la conciencia propia en el pueblo, proporciona a la vez un aumento de la energía aprovechable para los servicios del país y hace más valiosa, más espontánea y mayor la colaboración de Gales al bien común.

Así, conducido por una visión clara de la función de las características humanas tal como se las encuentra en la educación, y confiando de buena fe en la respuesta natural de la mente humana al trato racional, el Ministerio de Instrucción Pública no sólo ha tolerado la idea de estimular el bilingüismo en Gales sino que la ha aceptado como propia. Estando dispuesto a hacer todo lo que sea necesario para fomentar la enseñanza del Galés, se halla realmente más adelantado que muchas de las corporaciones locales en cuyas manos se encuentra la instrucción y así encamina al pueblo Galés en la senda de la realización del ideal propuesto.

## LA DEUDA DEL MUNDO HACIA LAS PEQUEÑAS NACIONES

«El mundo debe mucho a las pequeñas naciones. Las mayores artes del mundo fueron obra de pequeñas naciones. Lo mejor de la literatura Inglesa fué producido cuando era nación no mayor que Bélgica, hallándose a la sazón en lucha con un gran Imperio. Los hechos heroicos que han conmovido a la humanidad durante generaciones, fueron obra de pequeñas naciones en lucha por su libertad. Sin duda alguna, la salvación de la humanidad provino de una nación pequeña. Dios eligió a las pequeñas naciones como medio por el cual Sus mejores dones llegan a la humanidad, para regocijar sus corazones, exaltar sus visiones y estimular y reforzar su fe».

(Extracto de un discurso del presidente del Consejo de Ministros, el Muy Honorable Sr. Lloyd George, cuya reproducción se halla en el folleto mencionado en el párrafo siguiente):

## EL ESPIRITU NACIONAL

«La conciencia Nacional debería rebosar de recuerdos nativos. Son más enriquecedores que las minas de oro, o los campos de trigo, o el ganado que padece sobre mil colinas. Más ennoblecedor que ciudades llenas de palacios, en pleno goce del triunfo de la guerra o del arte. Son ayuda mejor

en la hora del peligro que grandes Armadas o Ejércitos. La historia de una Nación es la prerrogativa de sus hijos, y cualquiera que les despojase de ella, les quitaría algo que ciertamente no le había de enriquecer a él, pero sí les dejaría empobrecida.

Thomas Davis.» 1813-1843.

(Prólogo de una publicación patriótica, preparada y editada en 1915 por el Departamento Galés del Ministerio de Instrucción Pública de Inglaterra y de Gales, para ser usada en las Escuelas de esta última región, con motivo de los festejos del Aniversario Nacional Galés del día de San David.)

### ALGUNAS CONCLUSIONES APROBADAS EN EL DEBATE HABIDO SOBRE LA ENSEÑANZA BILINGÜE, EN LA CONFERENCIA IMPERIAL DE EDUCACION EN EL AÑO 1911

1.<sup>a</sup> Es imposible educar a los niños en ambas lenguas —(la materna y la oficial)—a la vez, durante los primeros años de la vida escolar.

La Resolución del Gobierno de la India—(el de Lord Curzon) el año de 1904 dice así:

«En la provincia de Ontario se ensayó el empleo de ambas lenguas simultáneamente como medio de instrucción del niño desde su más tierna infancia y los resultados no fueron satisfactorios.

»Como regla general, no debería permitirse al niño que aprenda la lengua inglesa, hasta en tanto haya hecho algunos progresos en las primeras etapas de su instrucción y haya adquirido una base sólida de educación en su lengua nativa.»

2.<sup>a</sup> La lengua nativa deberá ser la lengua fundamental, y por medio de ella se le irá enseñando al niño la lengua oficial pero *no hasta en tanto que éste se halle en disposición de recibir esta segunda instrucción.*

3.<sup>a</sup> La lengua oficial deberá enseñarse al niño gradualmente, empleándola como medio auxiliar —*pero no demasiado pronto.*—El objeto de esto es, claro está, acostumbrar el oído del niño a los sonidos, nuevos para él, de la segunda lengua, y el que vaya haciéndose a sus modalidades más sencillas.

Lo expuesto, es el principio adoptado en el Sur de Africa en donde—(al menos en el Estado libre) —todos los niños están obligados a aprender el inglés y el holandés como lenguas auxiliares, salvo los exentos de una u otra lengua por el «Board of Education» a petición de sus padres.

Los resultados en India a este respecto son los siguientes:

Dice así la antes citada Resolución del Gobierno de la India, año de 1904:

«Es del mismo modo importante, que una vez comenzada la enseñanza del inglés, no se emplee esta lengua para instruir al niño en otras materias. La práctica demasiado frecuente en las escuelas indias, de abrumar la inteligencia del niño con frases incomprensibles y extractos tomados de libros de texto, ha tenido los mismos funestos resultados que cuando se ha dado a los escolares la instrucción en inglés, antes de que su conocimiento de la lengua fuese lo suficientemente sólido para poder comprender lo que se le enseñaba. La edad divisoria en la que deberá pasarse, en la instrucción del niño; del uso de la lengua nativa a la inglesa, deberá ser, hablando en términos generales, la de 13 años como *mínimum.*»

En Malta, los resultados obtenidos con el empleo simultáneo del inglés y el italiano, a partir

del segundo grado de instrucción, fueron desastrosos, consiguiéndose únicamente que los niños confundiesen ambas lenguas. Después de haber ensayado este sistema por espacio de 9 ó 10 años, fué rechazado, adoptándose en su lugar el siguiente:

«En las escuelas primarias, la enseñanza se lleva en lengua Maltesa, enseñando a los niños al mismo tiempo, a conversar en inglés o en italiano, a elección de los padres o tutores, que deberán solicitarlo por escrito. La elección casi siempre recae en el inglés.

4.<sup>a</sup> El conocimiento de una segunda lengua no deberá nunca conducir al abandono del idioma materno, que deberá ser cultivado mientras dure la vida escolar o de colegio.

En Bombay y en Burma, el sistema de enseñanza bilingüe ha contribuido a popularizar la educación en lengua inglesa, a expensas de la educación en lengua materna.

Dice así la Resolución anteriormente citada:

«Si las clases educadas descuidan el cultivo de sus lenguas nativas éstas terminarán por convertirse en meros dialectos domésticos, careciendo de una literatura propiamente tal.

»En la India, aunque el niño haya aprendido la lengua inglesa con anterioridad, nunca debería emplearse ésta como medio de enseñanza en el quinto ni tan siquiera en el sexto año de su vida escolar; nunca antes del séptimo y más probablemente antes del octavo año».

5.<sup>a</sup> Siendo un factor de gran importancia las aptitudes docentes del maestro, la enseñanza de la segunda lengua en las escuelas, deberá ser acompañada de un entrenamiento simultáneo o anterior de los maestros, para ponerlos en condiciones de poder dar esa instrucción debidamente.

6.<sup>a</sup> En caso de que no se halle establecido definitivamente un sistema bien organizado de instrucción, la falta de maestros que dominen ambas lenguas, podrán suplirse, estimulando y dando facilidades a los maestros que sólo conocen la lengua, para que puedan imponerse en ambas.

Con este objeto se han fundado en Gales y en algunas de las Colonias—(Canadá por ejemplo)—unos cursos durante las vacaciones de verano, haciéndolos atractivos y llenándolos de facilidades, para que puedan asistir a ellos los maestros.

7.<sup>a</sup> Es preferible dar comienzo a la enseñanza bilingüe en un número reducido de escuelas que se hallen en condiciones para ello, en vez de intentar establecerla en una zona demasiado extensa. Con esto no se conseguiría más que llegar a los mismos resultados perniciosos que con frecuencia han seguido a la enseñanza exclusiva de la segunda lengua. Así por ejemplo en Canadá, en Bengala y en Malta, las consecuencias han sido una pronunciación defectuosa y la mezcla de palabras de ambas lenguas.

8.<sup>a</sup> El estudio de la fonética en la enseñanza de la segunda lengua debe llevarse a cabo lo más científica y cuidadosamente posible, siempre que esto no implique mucha pérdida de tiempo y dé origen a confusiones en la inteligencia del niño.

En Canadá el estudio de la fonética ha colocado la enseñanza del francés en un plano muy elevado, al que de otro modo no ha bien podido llegar.

9.<sup>o</sup> Las dificultades de la lengua nativa y el grado de complejidad de sus caracteres escritos, son elementos que deberán ser tomados en consideración, para decidir en qué grado de la educación deberá enseñársele al niño a escribir en la segunda lengua.

## LA LLAVE DE LA MENTE DEL NIÑO

La llave para introducirse en la mente del niño es la lengua en que piensa, juega y expresa sus pensamientos. Si el maestro posee esta lengua, enhorabuena, todo va bien. Si no posee ¿cómo puede esperar introducirse en la inteligencia del niño e influir en él e instruirle?

El maestro que carece de esta llave fundamental es como el hombre que ha perdido el llavín de su casa. Ha de quedarse en la puerta o forzar como ladrón.

OTRAS PREGUNTAS Y RESPUESTAS

1. En la opinión de Sir Alfred Davies cuál es la edad en que se debe empezar en las escuelas la enseñanza del segundo idioma (Inglés)?
  2. Ha sido usada la «Nota» Galesa en estos últimos tiempos?
  3. El uso del galés en las escuelas de Gales está apoyado por el Ministerio de Instrucción Pública por motivos políticos, educacionales o sentimentales?
  4. Hubo muchos inconvenientes y dificultades administrativas cuando el Departamento Galés adoptó su línea de conducta en 1907?
  5. Qué dicen los padres cuyos niños aprenden el Galés? Se les ha consultado para saber su parecer?
  6. En qué otras partes del Imperio Británico, además de Gales, existe un problema bilingüe?
  7. Las opiniones que Sir Alfred Davies ha expuesto en su informe, son las mismas que las de los Administradores Educacionales del Gobierno Británico en esas colonias?
  8. Cuántas escuelas subvencionadas por el Estado hay en Gales?
1. Por regla general a los 9 años, pero un niño muy inteligente puede empezar un año antes, y uno atrasado, un año después.
  2. Sin duda alguna, encontré dos casos leyendo unas memorias biográficas después que preparé el informe que les he leído.
  3. Los motivos son principalmente de orden educacional, aunque se da muchos casos cuando se estimula el uso del Galés por razones utilitarias.
  4. No; al contrario, el sistema fué puesto en ejecución con facilidad.
  5. Los padres nunca se han quejado. Si por casualidad se dió el caso de que las opiniones fueran divididas—por ejemplo en una ciudad de población mixta Galesa e Inglesa— el Consejo Local de Educación tomó un plebiscito que por regla general dió una mayoría notable en favor de la idea de que se enseñase a los niños el Galés y el Inglés por supuesto.
  6. En las islas de Jersey y Guernsey en el canal de la Mancha, en Escocia, Irlanda, Malta, Ceilán, India, Canadá (principalmente la provincia de Quebec), Sud Africa y en muchas otras colonias menores.
  7. Por regla general puedo decir sin equivocarme que dichos Administradores son de opinión unánime que la lengua vernacular debidamente empleada es esencial a todo sistema de educación racional. A veces ciertas consideraciones políticas y otras presentan alguna dificultad que desventajan al niño, cuyos intereses pueden ser entonces dejados de lado.
  8. Elementarias . . . . . 1901  
Secundarias . . . . . 130  
Colegios de preparación . . . . . 11  
Colegios Universitarios . . . . . 4  
(Universidad de Gales)

9. Además de los Colegios y Escuelas qué Instituciones distintamente Galesas reciben apoyo financiero u otro del Estado?
9. La Biblioteca Nacional Galesa de Aberystwyth y el Museo Nacional de Cardiff, ambas instituciones fundadas en 1907, reciben subvención anual del Gobierno de un valor actual de 24.000 libras esterlinas por año; antes de la guerra dichas subvenciones eran más grandes.
10. El Señor Lloyd George habla el Galés?
10. Seguramente, y muy bien que lo habla. Además va a las Iglesias Galesas y no deja de usar en toda ocasión su lengua materna.

#### UNA PREGUNTA Y UNA RESPUESTA EN LA CAMARA DE LOS COMUNES

En 31 de Marzo de 1909 Mr. J. D. Rees, M. P., hizo la siguiente pregunta al Ministro de Instrucción, (el Rt. Hon. Walter Remciman. M. P.) : «¿Cuál ha sido el resultado del cambio recientemente introducido en las escuelas galesas, por el cual los niños son educados por medio del Galés, en los casos en que el Galés sea su lengua materna?».

Respuesta del Ministro: «Durante algunos de los últimos años se ha puesto en práctica en muchas de las escuelas de Gales, el utilizar en cuanto fuera posible el lenguaje Galés cuando esta era la lengua materna, particularmente en la instrucción de los párvulos hasta los ocho años; y esta práctica se ha ido gradualmente extendiendo a medida que su valor pedagógico se ha podido apreciar. Los Inspectores del Gobierno han hecho constar que el resultado es enteramente satisfactorio y se traduce en una mejor inteligencia y en la más rápida adquisición del idioma inglés.